

ENCUENTRO EN ALUENDA-CALATAYUD 2016

El pasado 22 y 23 de octubre se ha desarrollado nuestro encuentro nacional del 4º diálogo.

FELICIDAD, ACTITUD, PROFUNDIDAD, DIÁLOGO, son palabras que definirían este encuentro.

Se constata que existe una trayectoria en el grupo que, por la disposición de cada uno, ha permitido experimentar un avance, un crecimiento en nuestro diálogo y relaciones.



El marco natural que nos acogía junto con una calurosa bienvenida por parte de nuestros anfitriones aragoneses, nos han hecho sentir familia desde el primer momento.

El esperado reencuentro ha sido dulce - nunca mejor dicho- porque hemos degustado unos dulces típicos de la tierra, y rápidamente, nos hemos inmerso, a través de los sentidos, en la tierra que nos ha acogido.



El encuentro ha girado en torno a cuatro ejes:

- Diálogo
- Ateísmo
- sentido de la adversidad
- fraternidad

Cada uno de estos bloques han sido introducidos por nuestros amigos no creyentes con presentaciones y audiovisuales que ayudaban a entrar en cada uno de los argumentos.



Después de cada bloque, un diálogo profundo, de escucha, dónde enseguida se ponen en práctica los puntos expuestos en el primer bloque.



En este intercambio, descubrimos la riqueza del otro, tratamos de escucharnos desde la empatía, de comprendernos, de acoger al otro como un don.

De forma sencilla se han contado hechos cotidianos que vivimos tratando de ser hombres y mujeres de diálogo. Son experiencias que nos animan a estar siempre atentos para no perder la ocasión de vivir siempre este diálogo con todos.

Los imprevistos o las dificultades no han hecho disminuir este clima de fraternidad. ¿Llueve y no podemos ir al monte? pues vamos a la ciudad; ¿no se oye el audio por el altavoz? Pues hagamos silencio para escuchar la tenue voz del ordenador; ¿Hay que quitarse los zapatos para entrar en la sala? Nos ayudamos a que esta tarea sea cómoda



para todos; ¿La comida es vegetariana? Disfrutamos de la novedad de no comer carne y saborear platos nuevos; ¿se va la luz y no podemos

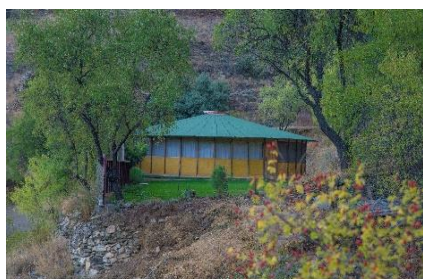
tomar café?
No pasa nada.
Nos tomamos un té.



La noche del sábado, a pesar del cansancio, da pie a bailar y a contarnos, sin tenerlo previsto, acciones de solidaridad que se están llevando a cabo y en las que colaboramos. Es la fraternidad en lo concreto. Es la base para tratar este bloque, no sobre una teoría, sino sobre la vida.



En la invitación al encuentro estaba escrito: “*Círculos de diálogo*”. Nunca mejor dicho. La sala nos acompaña a ello. Círculos, porque en el diálogo nadie es más importante que el otro. Círculos, porque éstos nos permiten mirarnos. Círculos, que nos han unido estrechamente.



Y ahora, esperamos con ansia el encuentro del año que viene.

